

EL PRIMER PC

Por Antonio Diego Duarte Sánchez (27428747)

Juan López, ciudadano algo tradicionalista, ha cumplido escrupulosamente con la costumbre y se ha abstenido durante veinticuatro horas de cualquier contacto informativo mediante el que pudiera recibir propaganda electoral.

Ha releído ya varias veces el manual de la pequeña caja que el Parlamento acordó distribuir gratuitamente a cada ciudadano mayor de dieciséis años, mayoría de edad electoral en nuestro país, y que a partir de ese mismo día sustituiría a los clásicos colegios electorales tras haber superado las pruebas que garantizan la limpieza y confiabilidad del nuevo sistema.

Acosadas por los pequeños fabricantes asiáticos y europeos, que han basado su prosperidad en la anegación del mercado con pequeños ordenadores holográficos de pulsera, IBM, Intel, Microsoft, Apple y Motorola unieron sus fuerzas para lanzar el revolucionario PPM o procesador personal mental en lo que para muchos constituyó una especie de unión contra natura.

Algo más caro que los de la competencia, su enorme éxito se ha basado en su virtual inviolabilidad: en efecto, cada persona, al activar el aparato por vez primera, graba su imagen mental en el corazón del procesador junto con la huella eléctrica de un pensamiento clave. Nadie más que él podrá acceder al poder de esa máquina concreta, capaz de conectar con cualquier número de holófono, controlar los impulsos de las impresoras gravíticas de reciente aparición o analizar, con el correspondiente programa, el espectro de la composición de un producto alimenticio.

Por añadidura, se ha demostrado que el poder del dinero y la competencia elimina cualquier barrera, por muy firme que se considerase, entre empresas que parecían condenadas a enfrentarse en un pulso de titanes que, durante años, dividió la familia informática en bandos contrapuestos y casi irreductibles.

Juan López acaba de activar lo que se podría definir como el primer PC real de la Historia. Tras comprobar la imagen mental de su poseedor, el puntero visual se ha situado sobre el ítem correspondiente a los servicios electorales, eligiendo después una de las opciones políticas. Esta elección ha sido inmediatamente transmitida al Servidor de la Junta Central Electoral el cual, si todo va según lo previsto, hará públicos los resultados definitivos diez minutos después de cerrado el plazo electoral, a las nueve de esta noche.

Sin embargo, en algunas ciudades de la Europa Central ya se han formado los primeros comités ciudadanos que señalan la poca seguridad interna del procesador: "Si alguien logra romper la clave o copiar las imágenes mentales podrá inundar los cerebros de los electores con mensajes condicionantes subliminales que dejarán a las antiguas dictaduras absolutistas como ejemplo de liberalismo decadente."

El Gigante Azul se apresuró a negar tal posibilidad y sugirió que la ONU debería nombrar un órgano transnacional encargado de investigar y comprobar cualquier nuevo avance en este terreno: "El gran problema sigue estando en el deficiente control de calidad aplicado en el Sudeste Asiático y en la Europa Oriental. Las grandes empresas como IBM, Intel o Apple han empeñado su esfuerzo en la atención y garantía post-venta: respondemos de nuestros productos en cualquier lugar del mundo, no importa dónde se hayan podido adquirir."

Mientras se inicia el debate en medio mundo, Juan López ha conectado finalmente con una red de informativos que, al acabar la intensa jornada electoral, satisfará su única duda importante en las últimas veinticuatro horas: ¿Cuántos aciertos hay en su boleto de lotería?.

F I N